

COORDINACION Democrática, el organismo unitario de la oposición, atraviesa por un momento de crisis, cuyos síntomas se hicieron patentes hace un mes en un enfrentamiento dialéctico y de acusaciones mutuas, reflejado en la Prensa, entre Enrique Múgica, representante del P. S. O. E., y Antonio García-Trevijano, del grupo independiente. Este último había acusado al P. S. O. E., al P. S. P. y a Izquierda Democrática de «doble juego». Múgica le replicó que «no le reconocía catadura moral y política», en el transcurso de una reunión de C. D., en la que García-Trevijano y Sánchez Montero (P. C.) resultaron designados para viajar a Valencia a contactar con las instancias unitarias de las nacionalidades. El P. S. O. E. anunció poco después que tenía en su poder un «dossier» sobre las actividades de García-Trevijano en Guinea. Los representantes del P. S. O. E., P. S. P. e I. D. se negaron a asistir a las siguientes convocatorias de la «Platajunta» si estaba presente el ex notario. El P. Comunista medió y convenció a García-Trevijano para que se «retirara temporalmente de la escena». Este alega que no se trata de una «incompatibilidad personal» entre Múgica y él, sino una cuestión de táctica. A todo esto, el profesor Ruiz-Giménez, líder de Izquierda Democrática, hace unas declaraciones, en las que se muestra contrario a las manifestaciones callejeras de la oposición, porque, aunque sean convocadas con fines pacíficos, acaban de mala manera y con riesgo de que corra la sangre.

ENTRE LA NEGOCIACION Y LA ALTERNATIVA DEMOCRÁTICA

En unas declaraciones a ByN, el señor García-Trevijano pone en duda la viabilidad de C. D., puesto que en su seno hay dos tendencias enfrentadas. «El único problema que afecta a la oposición —dice— es elegir entre la negociación con el Gobierno o crear una alternativa real para la democracia. Estas dos cuestiones no son incompatibles en abstracto, pero en concreto y ahora sí lo son. Si el programa mínimo de la oposición se hace para que pueda ser aceptado por el Gobierno, es evidente que no puede incluir las reclamaciones de autonomía de las nacionalidades y las regiones, ni la legalización del Partido

COORDINACION DEMOCRÁTICA: TENSIONES QUE NO CESAN

Comunista, de los demás partidos obreros, ni la total libertad del movimiento sindical. Es un punto de vista que respeto, pero no comparto. El programa mínimo de la oposición debe estar concebido no en función de la negociación con el Gobierno, sino en función de la libertad. Esta negociación no es un fin, sino un medio para alcanzar cuanto antes y del modo menos costoso la democracia.»

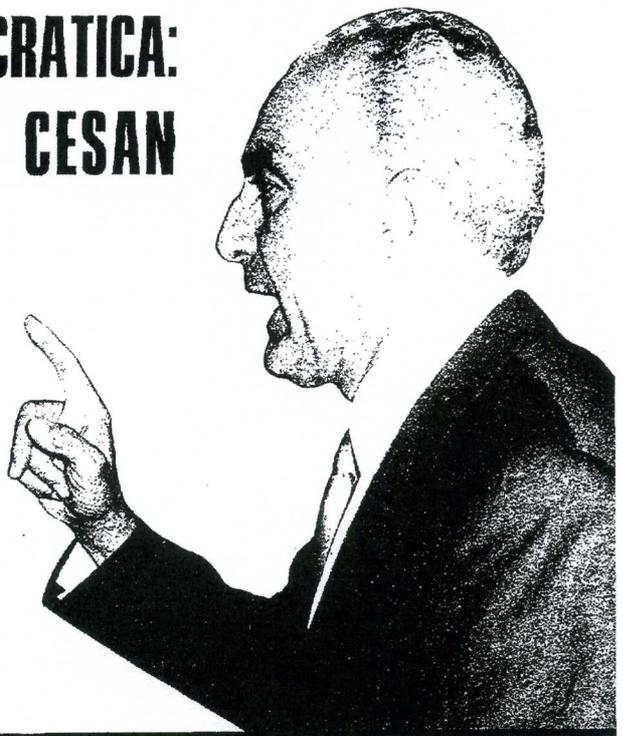
¿Qué tiempo le queda de vida a Coordinación Democrática? Jaime Cortezo, de I. D., asegura a ByN que «hasta que se anuncian las elecciones», como era lo acordado. «En estos momentos pre-electorales —dice—, cada partido va tomando sus posiciones ante su clientela potencial. Como la composición de C. D. es heterogénea, todas esas posturas van deteriorando su unidad, pero esto no quiere decir que se rompa.»

TIENE DE VIDA HASTA LAS ELECCIONES

Enrique Múgica, de la Ejecutiva del P. S. O. E., declara a ByN que C. D. durará también hasta las elecciones, pero ¿cuándo será este momento? «Cuando el Partido Socialista Obrero Español decida que puede participar en unas elecciones, dependiendo esta participación de que cumplan las garantías constitucionales que reiteradamente venimos expresando.»

En la reunión del pasado viernes de la Platajunta, que se prolongó hasta altas horas de la madrugada, los representantes del P. S. O. E., en especial, presionaron para que se introdujeran algunos retoques en la redacción del «documento de Valencia», para una plataforma unitaria con las instancias de las nacionalidades. Así se cambió la frase «gobiernos autónomos» para los casos específicos de Cataluña, País Vasco y Galicia por la de «órganos de autonomía». Por su parte, Izquierda Democrática, de Ruiz-Giménez, está dispuesta a ratificar sólo en parte el citado documento, «puesto que rechaza el tono de su preámbulo», según ha manifestado a ByN el señor Cortezo, aparte

Dos posturas discrepantes dentro de C. D.: el profesor Ruiz-Giménez, flexible y dispuesto a la solución negociada, y el jurista García-Trevijano, que opta por la solución «dura».



de que en su parte programática existen dos párrafos en los que se apela a la *movilización ciudadana*, que, a pesar de anunciarse «pacífica y responsable para urgir la negociación, suele degenerar en no pacífica».

Así están las cosas en la Platajunta. Sus protagonistas aseguran que tiene aún vida por delante, pero no ocultan las graves discrepancias internas. Para este jueves está anunciado un pleno de C. D., del que pueden salir a la luz nuevas tensiones.

«DUREZA» DE TONO EN EL DOCUMENTO DE C. D.

En el documento reuactado en Valencia y retocado en Madrid se dice: «Los gobernantes saben que no pueden seguir gobernando como hasta ahora y los gobernados no quieren seguir sometidos al sistema de gobierno actual, que, pese a los cambios evidentes conseguidos bajo la

presión cívica, en el fondo continúa manteniendo las mismas instituciones políticas de los últimos cuarenta años». Y añade: «Se intenta obstaculizar el movimiento de la sociedad hacia la democracia mediante la reforma política que no elimina dos características básicas del régimen: la desigualdad entre los ciudadanos y entre los pueblos del Estado, y la continuidad en el poder de la clase política que ha impedido las libertades gobernando sin control durante las últimas décadas. En estas condiciones, unas elecciones no podrían expresar con autenticidad la voluntad popular». Ese es el tono del preámbulo, que rechazan los hombres de Ruiz-Giménez.

La oposición, a pesar de su crisis interna, «sigue en sus trece», aunque sean nueve los puntos programáticos del nuevo documento. Veremos en las próximas semanas si «la dureza de su tono» puede cuartear aún más su precaria unidad.